**COMO UNA TARDE TRANQUILA**

**Todos:**

1. Como una tarde tranquila,
   como un suave atardecer,
   era tu vida sencilla
   en el pobre Nazaret,
   y en medio de aquel silencio
   Dios te hablaba al corazón.

VIRGEN MARÍA, MADRE DEL SEÑOR,
DANOS TU SILENCIO Y PAZ
PARA ESCUCHAR SU VOZ. (2v)

2. Enséñanos, Madre buena,
   cómo se debe escuchar
   al Señor cuando nos habla,
   a través del Evangelio,
   la Palabra que nos salva,
   que nos cambia el corazón.
3. Y también, Madre nuestra,
   cuando nos habla en los hombres,
   en el hermano que sufre,
   en la sonrisa del niño,
   en la mano del amigo,
   en la paz de una oración.